

LA EFICACIA DEL CINE COMO FUENTE PARA EL ESTUDIO DE LA HISTORIA ES INNEGABLE

El cine, como medio para aprender y estudiar historia

LA CAPACIDAD DE MOSTRAR LA REALIDAD DA AL CINE UNA ENORME OPORTUNIDAD PARA EL ESTUDIO Y, SOBRE TODO, PARA LA ENSEÑANZA DE LA HISTORIA



José Antonio Bello Cuevas

Dr. Comunicación Audiovisual
Miembro Asociado de la Academia de las Artes y las Ciencias Cinematográficas de España.
jantoniobello@telefonica.net

El Cine se distingue del resto de los métodos de estudio por su especificidad como vehículo cultural. Establecer, con claridad, la Cultura en un marco y en un momento concreto, es primordial. Los medios de comunicación, especialmente la televisión, implantan en los habitantes valores efectivos para el entorno social al que pertenecen, pero el Cine, industria y arte, es eco de lo establecido y mecanismo de transformación.

El Cine, está limitado por una organización de producción compleja, y se acomoda a modo de imagen fiel de las preferencias vigentes y es así como consigue una mayor aceptación, y, por consiguiente, la rentabilidad para mantenerse como actividad. A la vez, el Cine es el resultado de un proceso creativo, eligiendo valores contrarios a los fijados. En la producción Cinematográfica se fusionan dispositivos de montaje, eficaces para mostrar las formas vigentes en su medio y los movimientos para oponerse a dichas for-

mas para defender otras nuevas.

Aparte de otras restricciones, como son los problemas de un trabajo colectivo como la producción cinematográfica, está la necesidad de responder a los intereses de los espectadores y la más que posible discrepancia de la crítica.

El Cine fue inventado como espectáculo, incluso sus diversos géneros, como el NOTICIARIO, concebido para informar, se caracteriza por una forma de la realidad en la que predominan elementos emocionales pensados para atraer al público. Dotarle de una función documental significa situarlo en un contexto distinto al original.

La capacidad de mostrar la realidad da al Cine una enorme oportunidad para el estudio y, sobre todo, para la enseñanza de la Historia; pero a pesar de esa oportunidad, el analizar la realidad ofrece múltiples complicaciones. La película es un escenario en el que se expone, de manera directa, el cómo la gente vive,

piensa y siente; a menudo dichas maneras son negativas, por la ausencia de determinados valores o de códigos de conducta consabidos; maneras plasmadas en el Cine de forma significativa, y de cómo el público desea ver «su mundo».

No es corriente que el Cine refleje la realidad de manera inequívoca, una película no es imparcial, aunque pretenda reflejar de un modo fidedigno un acontecimiento histórico. Inferimos y opinamos que las imágenes son la realidad, pero solo son referentes de esa realidad; y aún más, la película difunde los mitos dominantes de la Historia, y que constituyen parte de ella.

Hay que tener en cuenta los elementos que condicionan la producción cinematográfica, para buscar en ellos las relaciones con la cultura y conseguir, así, superar las trabas del estudio y la enseñanza de la Historia.

La dificultad de interpretar los enunciados que existen en el Cine, han sido la causa del rechazo que ha sufrido el Cine como fuente fidedigna de la Historia, pero a pesar de ello, el Cine es uno de los medios que más posibilidades ofrece para el análisis y la enseñanza de la Historia.

Para exponer estos enunciados, el Cine utiliza un lenguaje propio, combina aspectos iconográficos propios y figuras narrativas heredados de la literatura, o de otros medios como la televisión o el cómic. La eficacia del Cine como fuente para el estudio de la Historia resulta innegable.

El conocer y enseñar la Historia de una población o de un período determinado de ella a través del Cine debe basarse en conocimientos anteriores, con el fin de retirar ideas enseñadas en la película elegida. La película no pormenoriza toda la época, por ello se aconseja la utilización de muchas narraciones, a veces contradictorias, basadas en la realidad de la época.

En el estudio de la Historia a través del Cine, se de-

ben tener en cuenta los dos tipos de cine: el Cine de ficción y el Cine de no ficción, con lo que se consiguen buenos resultados, pero requiere dominar la segmentación de los elementos que proporciona la película de ficción y de los que aporta el cine de no ficción. La utilidad de tener en cuenta los dos géneros repercute en:

A. La ficción tiene más importancia que el documental.

B. Los contenidos de la película de ficción sirven para conocer el imaginario «colectivo» que se ha ido construyendo alrededor a nivel general.

C. El documental permite conocer un tipo de información audiovisual existente en una determinada época.

Se trata de establecer una segura idea del período seleccionado que fijará la visión que se tiene de ese período. Los acontecimientos van quedándose sin valor con el paso del tiempo. Mediante la evaluación del Cine como medio para la enseñanza de la Historia se observa que son diferentes e, incluso, llegan a desvanecerse.

En la enseñanza de la Historia, que utilice el Cine como instrumento, no se debería recurrir a una sola película, sino visionar varias similares, poniendo normas de examen para cada película; es muy importante considerar la expresión del lenguaje cinematográfico: movimientos de cámara, encuadres, tipo de montaje, particularidades específicas de cada película y que forman un resultado propio de cada una de ellas, y también, la banda de sonido con una especial atención a la música. Del mismo modo se analizará la puesta en escena, (interiores reales o decorados, exteriores naturales), en los que se sitúa la acción, el vestuario y atrezos utilizados en la película, pero, solo en el caso

El cine no suele reflejar la realidad de manera inequívoca, no es imparcial, aunque pretenda reflejar de un modo fidedigno un hecho



El cine combina aspectos iconográficos propios y figuras narrativas heredados de la literatura, de la televisión o del cómic

de que su uso tenga alguna función en el desarrollo del argumento. Este tipo de elementos no tienen mayores consecuencias o ni siquiera están presentes en las películas de no ficción.

A partir de 1916, nacen los documentales dramatizados, en ellos se utilizan elementos de las películas de ficción; no hay que olvidar que no faltan películas en las que la realidad documental, es un elemento primordial de ellas.

En el análisis es necesario efectuar un resumen del relato de la película, y no confundir, el transcurso de la acción, con la línea temática expuesta. En principio, este análisis, debe englobar todos los detalles utilizados en el transcurso del relato; una muestra sobre el contenido, y en ella debe priorizarse la calidad narrativa.

A. Un análisis que respete el orden de las secuencias y señale todos los elementos utilizados en ellas.

B. Un resumen en el que sólo contase el planteamiento general de la película o películas, sus líneas temáticas y la relación entre ellas, lo que siempre resultaría parcial.

El problema que plantea la segunda opción es el examen en función del argumento general; pero la segunda parece más válida por su pertinencia para que los alumnos alcancen a conocer la temática general en la que se refleja un episodio histórico. Consideraremos, por lo tanto, más adecuada la opción B, por su modelo de análisis fílmico en el que se ponderan los aspectos ordenados de cada película y se desechan los aspectos de carácter individual.

El sistema para la utilización del Cine, como instrumento de enseñanza de la Historia, debe incluir el uso, por parte del docente, de fuentes escritas (libros, revistas, periódicos), y fuentes audiovisuales (ra-

dio, cine, TV) Hace tiempo que el acceso a este tipo de material audiovisual resultaba casi imposible, debido a la inestabilidad de los soportes, sobre todo en cine y entrevistas grabadas en cinta estrecha, utilizados hasta los años 70, cuyo deterioro por su uso podía resultar inservible.

Las fuentes escritas que pueden ayudar al estudio previo de las películas, para su posterior utilización en la docencia de la Historia, son numerosas. La prensa, tanto de información general, como especializada, puede ser una fuente de información provechosa y eficaz.

En conclusión, el Cine resulta ser uno de los medios que mejores perspectivas ofrece para el estudio y la enseñanza de la Historia.

Bibliografía consultada:

ALLEN, R. C. y GOMERY, D.: Teoría y práctica de la historia del Cine. Barcelona, Paidós. 1995

ALMACELLAS, M^a ÁNGELES. "Educar con el cine (22 películas)". Ediciones Universitarias Internacionales. Madrid, 2004.

AMADOR, P.: "El Cine como documento social: una propuesta para la enseñanza y el análisis" «Imagen e Historia», en Ayer, n^o 24. 1996.

FERNÁNDEZ SEBASTIÁN, J. "Cine e Historia en el aula". Akal. Madrid, 1989.

GARCÍA FERNÁNDEZ, E. C. "Cine e Historia. Las imágenes de la historia reciente". Arco Libros. Madrid, 1998.

TRUJILLANO SÁNCHEZ, JOSÉ MANUEL, DÍAZ SÁNCHEZ, PILAR (Coordinadores). Testimonios orales y escritos. España 1936-1996: actas V Jornadas Historia y Fuentes orales. Ávila 1996.

YBARRA ENRÍQUEZ DE LA ORDEN. M^a CONCEPCIÓN (Coord): TESTIGOS DE LA HISTORIA II (Estudios sobre fuentes documentales) Fundación Carlos de Amberes. Madrid. 2009.



